

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos a esta celebración.

El evangelio dice que Jesús iba acompañado de mucha gente, que lo seguía por motivaciones variadas. Quiere advertir que seguirlo no es fácil, que tiene consecuencias importantes y conlleva un gran compromiso: amarlo más que a la familia y a la propia vida, cargar con la cruz y renunciar a lo que tenemos.



ORACIÓN DE LOS FIELES

(Animador/a): Oremos a Jesús, Señor nuestro, para que seamos discípulos que le sigan resueltamente y con sabiduría.

- Por todos los que formamos la Iglesia, para que el seguimiento cercano de Jesús sea lo primero para nosotros; para que aprendamos a desprendernos de todo lo que nos separa de él. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los líderes políticos de nuestro país en este comienzo de curso, para que la escucha mutua y el servicio a toda la Comunidad que los ha elegido, sean sus líneas de actuación. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los niños y jóvenes que van a reanudar esta semana su vida escolar, por sus familias, para que sean conscientes del servicio que la Comunidad pone a su disposición. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los desilusionados y desalentados por la adversidad, para que puedan encontrar, entre nosotros, personas que les inspiren, les ayuden y les den esperanza. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por todos nosotros y nuestra Unidad Pastoral, para que sigamos las palabras que nuestro arzobispo nos dirigió el pasado domingo: que nuestra vida de fe se base en la oración y en el servicio. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

(Animador/a): Señor Jesucristo, que tus pensamientos y tu vida, tu fidelidad y tu valor sean también nuestros, para que te sigamos sin reservas en el camino hacia el Padre y hacia los hermanos. Amén.

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

El salmo de hoy (89) enlaza el mensaje de la primera lectura: la necesidad de alcanzar la auténtica sabiduría de Dios, y no la humana, con el Evangelio en donde Jesús nos la manifiesta y que consiste en aprender a despojarnos de todo para poder seguirle con libertad: "¡Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación!"

"ENAMORADOS DE JESÚS"

Enamorarse es vivir
con un amor exclusivo,
aceptar a una persona
con un "SÍ" definitivo.

Como cristianos estamos
enamorado "perdidos"
de Jesús, al que elegimos
por Señor y por Amigo.

Libre y voluntariamente,
por su imagen seducidos,
sin Jesús nos encontramos
con el corazón vacío.

Ante Jesús posponemos
a los padres y a los hijos,

a los amigos y bienes
e, incluso, a nosotros mismos.

Caminar junto a Jesús,
amarlo y seguir su estilo
es ser el cauce y el agua
que forman el mismo río.

Saciados con su Palabra,
con su Pan y con su Vino,
podremos alzar la "torre"
y vencer al "enemigo".

No nos seducen, Señor,
ni el dinero ni el prestigio.
Nosotros vamos felices
por otros bellos caminos.

J.J. Pérez Benedí